

Triunfo de Pirro

La larga, accidentada y difícil discusión del presupuesto acabó como estaba previsto: con su aprobación a libro cerrado.

Una mayoría, perteneciente en gran parte al "viejo régimen", confabulada y regimientada, consiguió sancionar con su voto el despilfarro y el derroche a expensas del trabajo y del dolor del pueblo.

Puede esta mayoría vanagloriarse de su triunfo de "hecho". Pueden cantar victoria por esta vez los altos burócratas y sus voceros en la prensa — parásitos inútiles en el engranaje administrativo del país — por haber salvado de la poda socialista sus sinecuras, altos sueldos y prebendas.

Empero, lo que no ha conseguido — a pesar de su empeño y esfuerzo — esta mayoría confabulada y regimientada fue impedir a los valientes diputados socialistas descender el velo que cubre el misterio de las finanzas eriales y destapar el arca santa del presupuesto oligárquico, exhibiéndolo en toda su fealdad y desnudez ante la faz del país.

Bueno es resumir la odisea de este debate histórico para comprender toda su importancia y novedad:

A mediados de julio de 1912, el poder ejecutivo envió el proyecto de ley de gastos y recursos de la nación a la cámara de diputados. La comisión de presupuesto de ésta se dedicó, al parecer, a estudiar el proyecto del poder ejecutivo. El triunfo de los radicales y socialistas en las elecciones del mismo año obligaba a dicha comisión a realizar un estudio más profundo y detenido de la inversión de los dineros públicos, máxime cuando ella sabía que los nuevos representantes del pueblo, sobre todo los socialistas, iban a impugnar vigorosamente el presupuesto.

El diputado Lobet, presidente de la comisión, anunció en toda la prensa de la capital que el proyecto del presupuesto se estaba estudiando a fondo y que estaría listo dentro de unos tres meses.

Se sabe lo que sucedió luego. Pasaron los tres meses y la discusión del presupuesto se aplazaba siempre a pedido de la misma comisión, que alegaba no estar listo el despacho. Terminó el período ordinario. En los comienzos de las sesiones extraordinarias, el famoso despacho no estaba aún listo. Luego vino el largo e inútil debate político provocado por la diputación radical. Llegó el mes de marzo, y la administración nacional estaba aún sin presupuesto.

Los diputados, cansados de no trabajar, no quisieron discutirlo, alegando el avanzado del período parlamentario y el cansancio de la cámara. Y el 7 de marzo del corriente año, el diputado Justo pronunció aquel gran discurso que conmovió tan hondamente a la opinión pública y levantó ruidos en el seno de la oligarquía. Para demostrar lo insubstancial, lo equivocado y lo deshonesto de la actitud y del estudio de la comisión de presupuesto, Justo analizó el origen genuinamente oligárquico de la diputación de su presidente Lobet, y pronunció aquella célebre declaración: "Mala política, malas finanzas, señores diputados".

Luego vino la gran elección del 30 de marzo y el triunfo ruidoso del Partido Socialista. En vez de dos, eran ya cuatro los diputados socialistas que iban a impugnar el presupuesto y denunciar el derroche y el despilfarro de los dineros del pueblo. La discusión se tornaba temible y peligrosa, y había que evitarla a toda costa. Empezaron a circular rumores en tal sentido. Las maniobras y los conciliabulos se multiplicaban. Empero, la cámara de diputados en su primera sesión ordinaria no se atrevió a desafiar la opinión pública, y comenzó a discutir el presupuesto.

Los diputados socialistas llevaron un ataque vigoroso y a fondo al primer anexo del presupuesto: los gastos del congreso. El diputado Repetto apuntó certeramente al corazón mismo de la oligarquía, denunciando el derroche y el despilfarro del Senado. La mayoría de la cámara, sorprendida y desorientada ante lo inesperado del ataque, votó algunas suspensiones de sesion, y pudo algunos altos burócratas. Pero en seguida reaccionó, y por boca del diputado jesuita Bas dio la voz de alerta.

En la sesión siguiente, ya la mayoría de la cámara no quiso seguir adelante en la discusión del presupuesto. El diputado Repetto presentó un triste y célebre mocion de votar el presupuesto a libro cerrado. Los representantes del "viejo régimen" quisieron a todo trance amoniar a la minoría socialista. Esta se negó heroica y denodadamente. Jactó en parlamento alguno, minoría que forma consiguió triunfo tan ruidoso. Los diputados socialistas se impusieron a la cámara, y en varias sesiones memorables desmenuzaron la obra lezleznable de la comisión de presupuesto y denunciaron todo el verzonzo y derroche y despilfarro escandaloso de los dineros del pueblo.

La impugnation pública fue enorme. En el parlamento argentino se han oído tantas y tales verdades y en tan claro, rudo y sencillo lenguaje, como en la asistia escandalizada a su proceso. Los peores elementos del "viejo régimen" reaccionaron brutalmente. Mas todo fue inútil. Los diputados socialistas dijeron cuanto tenían que decir. Justo, vigoroso y heroico; Patricios, hábil y valiente; Repetto, analítico y tranquilo; y Bravo, satírico y mordaz, hicieron la autopsia de las finanzas eriales. Aquellos

El voto de los cívicos

Los diputados Carballido, Rolón y Beretche, cívicos de pura cepa y por ende muy decentes, fueron confundidos por los diputados del "viejo régimen" y han votado la mocion Castillo, es decir, el presupuesto a libro cerrado. Los otros tres diputados, los señores Sánchez Viamonte, Frers y Alzogarain, en su ausencia en la famosa sesión, dejaron constancia del hecho para que el pueblo de los cívicos conozca, a fin de que, cuando se solicite su voto, sepa aplicarles el correctivo merecido.

El descanso dominical

SOLICITUD DE LOS TABERNEROS

La Unión de almaceneros le ha presentado al ministro del interior, con motivo de las gestiones del departamento de comercio, un interesante expediente de los almacenes en día domingo, solicitando que se aplique también el cierre a las confiterías, bares, restaurantes, y a todos los establecimientos que, según la actual legislación, pueden permanecer abiertos durante ese día, o que la apertura se haga general.

Distintas reglamentaciones que ha tenido esa ley, a la que cita los precedentes europeos en casos análogos.

En estas cosas, y para abarcar en favor de su teoría, dice que los almacenes suburbanos son "la providencia del elemento obrero, del proletario, del clásico trabajador".

"Durante la semana," agrega — puede la clientela del almacén-dispensaria hacer sus compras y proveer su bodega; por eso cada día todos esos negocios permanecen cerrados los domingos, pero la clientela que subsiste del jornal cobrado el domingo por la mañana, necesita ir al almacén a comprar los artículos que necesitan para las exigencias de la cocina o el cetero del pago de los gastos hechos durante la semana. Que se cierre los locales almancenarios, no les es de absoluta necesidad el hacer provisiones ese día precisamente.

En cambio, las trasladadas de los almacenes — "club del barrio", como los llaman los comerciantes — se convierte en "copas" el día de la fiesta.

Lo que debe establecerse, lógicamente, es que cierre los locales que no son de beneficio, donde se expendió alcohol, ya sean almacenes, cafés y restaurantes.

En cuanto a los almacenes de comestibles, no habrá mayor inconveniente, ya que, como ya se dijo, el comercio de comestibles siempre que a los dependientes se les da cualquier otro día de la semana el descanso que marca la ley.

Concejo Deliberante

LA SESION DE AYER

A las 3.45 p. m. entró a sesión el Concejo Deliberante, bajo la presidencia del señor Palacio.

Anuncios por las víctimas de la catástrofe del Riachuelo

En nombre de la comisión especialmente constituida para el estudio de la catástrofe ocurrida el 23 en el Riachuelo, hizo uso de la palabra el concejal Itarte. En respuesta al informe acerca de la situación afectiva de las familias de las víctimas, los concejales Zolezzi e Iriarte, que formaban la comisión, presentaron a la consideración del concejo un proyecto para que se acuerden 2000 y 400 pesos a las familias de las víctimas y la cesión de dos lotes de tierra en el cementerio de la Chacarita a la comisión popular, para levantar un monumento en homenaje a las víctimas y guardar sus restos.

A mocion del secretario de obras públicas, Sr. D. E. de Goyri, se acordó que se acuerden 2000 y 400 pesos a las familias de las víctimas y la cesión de dos lotes de tierra en el cementerio de la Chacarita a la comisión popular, para levantar un monumento en homenaje a las víctimas y guardar sus restos.

Además, se resolvió que uno de los miembros del concejo formara parte de la comisión popular, designándose al efecto al doctor Canalis.

Subscripción a los hospitales municipales

Los concejales Castaño y Monsieur presentaron a la consideración del concejo la ley de subsidio para la construcción de un nuevo edificio para el hospital de la calle de la Cruz, fundado por el señor Castaño. Dice así:

"El H. Concejo, vería con agrado que el D. E. hiciera efectiva la gestión ante el gobierno nacional a fin de que contribuya con una suma anual de 2.000.000 de pesos para el sostenimiento de los hospitales municipales de la ciudad de Buenos Aires, para asistencia enfermos de toda la república."

Los accidentes del trabajo

Luis Botreau, con otros obreros, acaba un gran tubo de máquina de la obra Sra. Botreau, en el taller de la fábrica de la calle de la Cruz, y siendo apretado por el tubo sufrió contusiones graves en las piernas. Se le auxilió en la estación sanitaria de Nueva Pompeya.

Una crisis ministerial española

LA MONARQUÍA INCOMPATIBLE CON LA DEMOCRACIA?

Gran sorpresa ha debido causar en todo el mundo el anuncio de la crisis ministerial producida en España.

El suceso es verdaderamente extraordinario, y merece ser estudiado en el parlamento exponiendo un vasto programa de reformas, y en que mediará alguna votación adversa, el conde de Romanones ha renunciado al rey la renuncia colectiva del gabinete.

¿Qué ha pasado? Que el jefe conservador, Maura, ha pronunciado un discurso en el que se abona el poder, el gobierno y jurando la guerra. La manifestación que ha debido parecer más grave es que los conservadores no aceptarían jamás un ministerio con el poder con los liberales.

En ningún país de régimen constitucional ha de concebirse que un gobierno renuncie a un partido abandonando el poder, o que un partido renuncie al poder, o que no le hace inculpaciones infamantes, ni arranca a la cámara un voto favorable a sus conclusiones.

Si en un país en el que el país no ha podido hallar eco a la voz de Maura, debemos suponer que todo su efecto lo ha producido en el parlamento. El ministro Romanones ha renunciado al rey, y los pocos convencidos por la palabra de Maura, y todo lo ha puesto a esta sospecha, planteando la nueva crisis oriental.

El rey ha declarado en otra ocasión, hace poco, que no retiraría su confianza a un ministerio que tuviera mayoría en el parlamento. Pero el hecho de la renuncia del gabinete actual revela que su decisión no era muy firme.

Más que la posibilidad de la vuelta de Maura, lo que interesa es el hecho de que se desarticula, pues sería un desastre al país, no muy satisfecho de la política reformadora de Romanones, por creerla insuficiente, y desconocer los motivos en sí misma, sus causas, su razón de ser.

¿Qué fe tienen los liberales en sus principios, que propósitos serios pueden guiarlos, que medios lícitamente abandonan el campo de la lucha?

Si la suerte de un movimiento democrático, como el que representaba bien o mal el ministerio dimitido, ha de depender de la voluntad de un adversario o de lo que se piense en palacio, quiere decir que hay en la política española muchos resortes flojos, algún obstáculo insuperable para su progreso institucional.

¿Será allí la monarquía incompatible con la democracia?

Como se ve, se soluciona la crisis ministerial del día ha de probarlos si todavía se puede conservar alguna esperanza. Desde luego, es un mal síntoma la crisis que se está viviendo.

Lo indudable es que el resurgimiento de la reacción, representada por Maura, aunque se disfrace con la presencia de un "reservado" en la izquierda, no puede ser más que una monarquía española a los más graves peligros.

Una buena destitución

Con motivo de la interpelación formulada en la legislatura cordobesa al P. E. ratz del decreto moralizador que suspende los gastos públicos fuera del presupuesto, el señor diputado Justo pronunció algunas declaraciones sobre las prácticas financieras seguidas en la dirección de escuelas. El doctor Cortés Funes, funcionario que estaba al frente de la repartición, pronunció una renuncia, molestado por las palabras de su superior. El documento en que funda su dimisión el doctor Cortés Funes es extenso. Tiene, además, algunas frases que son la revelación de su espíritu jesuitico y de sus propósitos reaccionarios.

Comenzó el primer momento — dice — comprendi que la instrucción pública debía ser una sólida y permanente institución social, y para conseguirlo decreté todas las disposiciones que me parecieron necesarias, tranquilidad y aun vínculos de amistad personal.

"Comprenderé también — continúa — que me funciones no sólo significaban instruir, sino a la vez educar, procuré que esta institución se vinculara a la sociedad de Córdoba, y así se explica la multitud de excepciones que se han sucedido, como igualmente la incorporación al personal docente de muchas señoras, modelo de dignidad y de cultura.

"Como consecuencia — agrega — procuré eliminar sin violencia determinados elementos que, originarios de las altas familias, donados por sus padres, eran una carga para la sociedad. Mas todo fue inútil. Los señores socialistas dijeron cuanto tenían que decir. Justo, vigoroso y heroico; Patricios, hábil y valiente; Repetto, analítico y tranquilo; y Bravo, satírico y mordaz, hicieron la autopsia de las finanzas eriales. Aquellos

El voto de los cívicos

Los diputados Carballido, Rolón y Beretche, cívicos de pura cepa y por ende muy decentes, fueron confundidos por los diputados del "viejo régimen" y han votado la mocion Castillo, es decir, el presupuesto a libro cerrado. Los otros tres diputados, los señores Sánchez Viamonte, Frers y Alzogarain, en su ausencia en la famosa sesión, dejaron constancia del hecho para que el pueblo de los cívicos conozca, a fin de que, cuando se solicite su voto, sepa aplicarles el correctivo merecido.

El descanso dominical

SOLICITUD DE LOS TABERNEROS

La Unión de almaceneros le ha presentado al ministro del interior, con motivo de las gestiones del departamento de comercio, un interesante expediente de los almacenes en día domingo, solicitando que se aplique también el cierre a las confiterías, bares, restaurantes, y a todos los establecimientos que, según la actual legislación, pueden permanecer abiertos durante ese día, o que la apertura se haga general.

Distintas reglamentaciones que ha tenido esa ley, a la que cita los precedentes europeos en casos análogos.

En estas cosas, y para abarcar en favor de su teoría, dice que los almacenes suburbanos son "la providencia del elemento obrero, del proletario, del clásico trabajador".

"Durante la semana," agrega — puede la clientela del almacén-dispensaria hacer sus compras y proveer su bodega; por eso cada día todos esos negocios permanecen cerrados los domingos, pero la clientela que subsiste del jornal cobrado el domingo por la mañana, necesita ir al almacén a comprar los artículos que necesitan para las exigencias de la cocina o el cetero del pago de los gastos hechos durante la semana. Que se cierre los locales almancenarios, no les es de absoluta necesidad el hacer provisiones ese día precisamente.

En cambio, las trasladadas de los almacenes — "club del barrio", como los llaman los comerciantes — se convierte en "copas" el día de la fiesta.

Lo que debe establecerse, lógicamente, es que cierre los locales que no son de beneficio, donde se expendió alcohol, ya sean almacenes, cafés y restaurantes.

En cuanto a los almacenes de comestibles, no habrá mayor inconveniente, ya que, como ya se dijo, el comercio de comestibles siempre que a los dependientes se les da cualquier otro día de la semana el descanso que marca la ley.

Una crisis ministerial española

LA MONARQUÍA INCOMPATIBLE CON LA DEMOCRACIA?

Gran sorpresa ha debido causar en todo el mundo el anuncio de la crisis ministerial producida en España.

El suceso es verdaderamente extraordinario, y merece ser estudiado en el parlamento exponiendo un vasto programa de reformas, y en que mediará alguna votación adversa, el conde de Romanones ha renunciado al rey la renuncia colectiva del gabinete.

¿Qué ha pasado? Que el jefe conservador, Maura, ha pronunciado un discurso en el que se abona el poder, el gobierno y jurando la guerra. La manifestación que ha debido parecer más grave es que los conservadores no aceptarían jamás un ministerio con el poder con los liberales.

En ningún país de régimen constitucional ha de concebirse que un gobierno renuncie a un partido abandonando el poder, o que un partido renuncie al poder, o que no le hace inculpaciones infamantes, ni arranca a la cámara un voto favorable a sus conclusiones.

Si en un país en el que el país no ha podido hallar eco a la voz de Maura, debemos suponer que todo su efecto lo ha producido en el parlamento. El ministro Romanones ha renunciado al rey, y los pocos convencidos por la palabra de Maura, y todo lo ha puesto a esta sospecha, planteando la nueva crisis oriental.

El rey ha declarado en otra ocasión, hace poco, que no retiraría su confianza a un ministerio que tuviera mayoría en el parlamento. Pero el hecho de la renuncia del gabinete actual revela que su decisión no era muy firme.

Más que la posibilidad de la vuelta de Maura, lo que interesa es el hecho de que se desarticula, pues sería un desastre al país, no muy satisfecho de la política reformadora de Romanones, por creerla insuficiente, y desconocer los motivos en sí misma, sus causas, su razón de ser.

¿Qué fe tienen los liberales en sus principios, que propósitos serios pueden guiarlos, que medios lícitamente abandonan el campo de la lucha?

Si la suerte de un movimiento democrático, como el que representaba bien o mal el ministerio dimitido, ha de depender de la voluntad de un adversario o de lo que se piense en palacio, quiere decir que hay en la política española muchos resortes flojos, algún obstáculo insuperable para su progreso institucional.

¿Será allí la monarquía incompatible con la democracia?

Como se ve, se soluciona la crisis ministerial del día ha de probarlos si todavía se puede conservar alguna esperanza. Desde luego, es un mal síntoma la crisis que se está viviendo.

Lo indudable es que el resurgimiento de la reacción, representada por Maura, aunque se disfrace con la presencia de un "reservado" en la izquierda, no puede ser más que una monarquía española a los más graves peligros.

Una buena destitución

Con motivo de la interpelación formulada en la legislatura cordobesa al P. E. ratz del decreto moralizador que suspende los gastos públicos fuera del presupuesto, el señor diputado Justo pronunció algunas declaraciones sobre las prácticas financieras seguidas en la dirección de escuelas. El doctor Cortés Funes, funcionario que estaba al frente de la repartición, pronunció una renuncia, molestado por las palabras de su superior. El documento en que funda su dimisión el doctor Cortés Funes es extenso. Tiene, además, algunas frases que son la revelación de su espíritu jesuitico y de sus propósitos reaccionarios.

Comenzó el primer momento — dice — comprendi que la instrucción pública debía ser una sólida y permanente institución social, y para conseguirlo decreté todas las disposiciones que me parecieron necesarias, tranquilidad y aun vínculos de amistad personal.

"Comprenderé también — continúa — que me funciones no sólo significaban instruir, sino a la vez educar, procuré que esta institución se vinculara a la sociedad de Córdoba, y así se explica la multitud de excepciones que se han sucedido, como igualmente la incorporación al personal docente de muchas señoras, modelo de dignidad y de cultura.

"Como consecuencia — agrega — procuré eliminar sin violencia determinados elementos que, originarios de las altas familias, donados por sus padres, eran una carga para la sociedad. Mas todo fue inútil. Los señores socialistas dijeron cuanto tenían que decir. Justo, vigoroso y heroico; Patricios, hábil y valiente; Repetto, analítico y tranquilo; y Bravo, satírico y mordaz, hicieron la autopsia de las finanzas eriales. Aquellos

Si Vd. sufre es por que quiere

Reumáticos, Gotoses, y todos los que sufren de dolores, cualquier clase que fueran: del pecho, pulmón y del costado; contusiones, recalcaaduras, calambres, golpes, etc., etc., recurran al "CUMBAY"

Se vende en todas las farmacias de la República. Depósito general: DROGUERIA DEL NORTE, Charcas 1228, Buenos Aires.

Los accidentes del trabajo

Luis Botreau, con otros obreros, acaba un gran tubo de máquina de la obra Sra. Botreau, en el taller de la fábrica de la calle de la Cruz, y siendo apretado por el tubo sufrió contusiones graves en las piernas. Se le auxilió en la estación sanitaria de Nueva Pompeya.

Una crisis ministerial española

LA MONARQUÍA INCOMPATIBLE CON LA DEMOCRACIA?

Gran sorpresa ha debido causar en todo el mundo el anuncio de la crisis ministerial producida en España.

El suceso es verdaderamente extraordinario, y merece ser estudiado en el parlamento exponiendo un vasto programa de reformas, y en que mediará alguna votación adversa, el conde de Romanones ha renunciado al rey la renuncia colectiva del gabinete.

¿Qué ha pasado? Que el jefe conservador, Maura, ha pronunciado un discurso en el que se abona el poder, el gobierno y jurando la guerra. La manifestación que ha debido parecer más grave es que los conservadores no aceptarían jamás un ministerio con el poder con los liberales.

En ningún país de régimen constitucional ha de concebirse que un gobierno renuncie a un partido abandonando el poder, o que un partido renuncie al poder, o que no le hace inculpaciones infamantes, ni arranca a la cámara un voto favorable a sus conclusiones.

Si en un país en el que el país no ha podido hallar eco a la voz de Maura, debemos suponer que todo su efecto lo ha producido en el parlamento. El ministro Romanones ha renunciado al rey, y los pocos convencidos por la palabra de Maura, y todo lo ha puesto a esta sospecha, planteando la nueva crisis oriental.

El rey ha declarado en otra ocasión, hace poco, que no retiraría su confianza a un ministerio que tuviera mayoría en el parlamento. Pero el hecho de la renuncia del gabinete actual revela que su decisión no era muy firme.

Más que la posibilidad de la vuelta de Maura, lo que interesa es el hecho de que se desarticula, pues sería un desastre al país, no muy satisfecho de la política reformadora de Romanones, por creerla insuficiente, y desconocer los motivos en sí misma, sus causas, su razón de ser.

¿Qué fe tienen los liberales en sus principios, que propósitos serios pueden guiarlos, que medios lícitamente abandonan el campo de la lucha?

Si la suerte de un movimiento democrático, como el que representaba bien o mal el ministerio dimitido, ha de depender de la voluntad de un adversario o de lo que se piense en palacio, quiere decir que hay en la política española muchos resortes flojos, algún obstáculo insuperable para su progreso institucional.

¿Será allí la monarquía incompatible con la democracia?

Como se ve, se soluciona la crisis ministerial del día ha de probarlos si todavía se puede conservar alguna esperanza. Desde luego, es un mal síntoma la crisis que se está viviendo.

Lo indudable es que el resurgimiento de la reacción, representada por Maura, aunque se disfrace con la presencia de un "reservado" en la izquierda, no puede ser más que una monarquía española a los más graves peligros.

Una buena destitución

Con motivo de la interpelación formulada en la legislatura cordobesa al P. E. ratz del decreto moralizador que suspende los gastos públicos fuera del presupuesto, el señor diputado Justo pronunció algunas declaraciones sobre las prácticas financieras seguidas en la dirección de escuelas. El doctor Cortés Funes, funcionario que estaba al frente de la repartición, pronunció una renuncia, molestado por las palabras de su superior. El documento en que funda su dimisión el doctor Cortés Funes es extenso. Tiene, además, algunas frases que son la revelación de su espíritu jesuitico y de sus propósitos reaccionarios.

Comenzó el primer momento — dice — comprendi que la instrucción pública debía ser una sólida y permanente institución social, y para conseguirlo decreté todas las disposiciones que me parecieron necesarias, tranquilidad y aun vínculos de amistad personal.

"Comprenderé también — continúa — que me funciones no sólo significaban instruir, sino a la vez educar, procuré que esta institución se vinculara a la sociedad de Córdoba, y así se explica la multitud de excepciones que se han sucedido, como igualmente la incorporación al personal docente de muchas señoras, modelo de dignidad y de cultura.

"Como consecuencia — agrega — procuré eliminar sin violencia determinados elementos que, originarios de las altas familias, donados por sus padres, eran una carga para la sociedad. Mas todo fue inútil. Los señores socialistas dijeron cuanto tenían que decir. Justo, vigoroso y heroico; Patricios, hábil y valiente; Repetto, analítico y tranquilo; y Bravo, satírico y mordaz, hicieron la autopsia de las finanzas eriales. Aquellos

CONGRESO

TEXTO DEL DISCURSO DEL DIPUTADO REPETTO—LA CAMARA NO SE REUNIO AYER—ESTA CITADA PARA EL LUNES.

Damos a continuación el discurso pronunciado por el doctor Repetto ayer en la sesión nocturna del jueves y el final de la misma.

Repetto.— Pudo la palabra. Ministro del Interior. Pido la palabra. Pido la palabra. Pido la palabra. El señor diputado tiene derecho de hacer uso de la palabra para rectificar aseveraciones equivocadas que se hayan hecho sobre sus palabras. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia se la acuerda al señor ministro.

Ministro del Interior.— No me he de ocupar preclaramente del presupuesto ni he de hablar largamente. Pero como no he de dejar pasar sin recoger algunas expresiones que me han causado dolor, voy a hacer una intervención que me parece incidental.

De suerte que dejó la palabra al señor diputado por la capital, para que continúe el orden del debate.

Repetto.— Puede hacer uso de la palabra para rectificar el señor diputado Repetto.

Repetto.— No es mi propósito, señor, hacer una refutación completa del discurso del señor ministro. Pero el señor ministro, al haber hablado, acaba de pedir la palabra, y la presidencia

Muchas Mujeres

soportan con heroica resignación sufrimientos ocultos que minan gravemente su salud y atractivo. Miles de mujeres que toman por temporadas las

Píldoras Rosadas del

Dr. Williams

las recomiendan con entusiasmo y gratitud. Pregunte entre sus amigas,

"Pasé dos años y medio con una gran debilidad. Me daban mareos, dolores nerviosos y del corazón. La excitación nerviosa me atormentaba por la noche. Había tomado bromuro y varios otros medicamentos por ocho meses diferentes, pero nada me ayudó. Hasta que me recomendaron las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y con ocho frascos me curé por completo." (De la Sr. Angela S. de Arrias, calle Corrientes No. 233, Paraná, Argentina.)



Facsimile del paquete en tamaño reducido.

No contienen nada nocivo. Garantizadas bajo la ley federal de los E. U. de A.

El mismo se ha adjudicado, funciones que, como he dicho ya, no están dentro de la función propia de una repartición de proficiencias públicas.

Según el artículo 49 del reglamento de la escuela industrial de la nación, los avisos de enfermedad de los alumnos, por el rector de la escuela, a la sección de higiene, para que esta repartición los comunique en el domicilio de los alumnos. En las provincias, esta gestión se hará por certificado médico a satisfacción de los directores.

En la ciudad de Buenos Aires, el departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

El departamento de higiene se negó a emitir un certificado de enfermedad de un alumno de la escuela industrial de la nación, por el motivo de "Existiendo en esta oficina el expediente número tal, relativo al aviso de enfermedad que diere usted al hijo de tal padre y tal hijo, por lo que no puede dar otro certificado de enfermedad de un alumno de esta escuela, según prescribe el artículo 49 del reglamento de dicha escuela."

de los señores socios. Jamás ha ocurrido la institución a los poderes públicos en procura de fondos para su sostenimiento, no obstante que mayor bien hubiera hecho el país con el apoyo oficial en este sentido, de que en otras naciones gozan las instituciones similares. Sin embargo, debo mencionar que ha sido notada esta situación por el gobierno de la república y que se ha tratado de mejorarla, sancionándose por el congreso, a iniciativa del diputado doctor Luis Aguirre, un subvención de diez mil pesos para el corriente año."

Apote — Permite al señor diputado, y apote a los señores socios, que me escuche un dato que voy a dar, que es mismo tiempo va a rectificar una aseveración que considero oportuno aclarar.

El Touring Club Argentino no es ni ha sido jamás una sociedad de deportes. Ha habido antes una sociedad de deportes que se llamaba "Touring Argentino", al cual he pertenecido hace 20 ó 22 años, que no tiene que ver absolutamente nada en su organización con el Touring Club Argentino, con el Touring Club Argentino, sociedad constituida precisamente — y están sentados aquí en la cámara dos de sus fundadores — con el único objeto de proporcionar a la construcción de caminos y de facilitar la viabilidad en toda la república.

Esta sociedad ha hecho toda clase de trabajos con la ayuda pecuniaria de sus miembros, ha solicitado el auxilio de los gobiernos de la provincia de Buenos Aires, cuando era ministro el señor diputado Echeverría, el más decidido apoyo, tienen en cuenta estos hechos el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, absolutamente; y le he hasta su contrario, de los caminos de automóviles en la república, porque se involucran en el mundo, al lechero, al panadero, al pequeño comercio, como al gran transporte.

Blende ministro de gobierno, como digo, en la provincia de Buenos Aires el congreso de la legislatura de ese estado un proyecto de ley que le daba personería al "Touring Club Argentino".

Lo he convenido del engrandecimiento que importa para el país la existencia de buenos caminos y por la gran utilidad que persigue esta sociedad.

Apote — Formando un parte de sus miembros, se en el mundo, al lechero, al panadero, al pequeño comercio, como al gran transporte.

Blende ministro de gobierno, como digo, en la provincia de Buenos Aires el congreso de la legislatura de ese estado un proyecto de ley que le daba personería al "Touring Club Argentino".

Lanuse, en que me dice: "Esta sociedad ha sido fundada por el señor don Juan Lanuse, en una cantidad de obras y se trata de haber desarrollado todo su programa y toda su finalidad sin haber accedido jamás al estado público en demanda de subsidio."

Yo sostengo, señor presidente, que el subsidio acordado al Rowing Club Argentino está mal acordado. Se trata de un deporte de lujo que se hace en las costas de Mar del Plata, y que debe ser sostenido por los beneficiarios.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Entre muchos casos, podría citar al señor don Juan Lanuse, que me permite asegurar a los señores diputados que el señor Sobral pertenece a una familia que dispone de recursos y que ha podido perfectamente realizar sus estudios por su cuenta.

Y si gobernos, contestándoseme que nada habilita, que todo lo tenía la señora del médico.

Estaban presentes el capitán Clark, del distrito militar, el señor don Juan Lanuse, el doctor Donato y el doctor Pelagatti, quien llegaba en ese momento, declarando que el caso era perdido.

Tengo comprobantes oficiales que demuestran que la asistencia pública "no existió" sino a los efectos de emolumentos, etcétera.

Esta asistencia pública no tiene ni calma, ni tiene tampoco amparo, ni tiene el carácter de una necesidad imperiosa reclamada por la salud y el bienestar de la población.

Muy altruista y digna de todo encomio, porque respondía a una necesidad imperiosa reclamada por la salud y el bienestar de la población.

Terminado el discurso del diputado Repetto, pidió la palabra el diputado Penna, para contestar a algunas de las observaciones.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

El diputado Penna, en la demanda de las "Píldoras Rosadas", dijo que no se podía perseguir a los autores, por cuanto muchas veces no se conocía la dirección o domicilio, a lo cual contestó el diputado Repetto, diciendo que se debía perseguir a los autores.

Crotamyl
Libre del virus
de 20, 30 y 40 cts.

El grupo parlamentario socialista
El alcohol es un veneno
Movimiento Obrero
LOS FERROVIARIOS
LA HUELGA DEL PACIFICO

Las noticias recibidas del lugar de la huelga dicen que los obreros están dispuestos a aceptar la fórmula de arreglo...

La sociedad gremial efectuó asamblea el 8 de junio, en su local social, Méjico 3414, para tratar la siguiente orden del día: acta, balance, correspondencia, asuntos de la casa, etc.

La ciudad comisión hace público su agradecimiento al Centro Socialista de la 1 y 12 por haberse comprometido a colaborar como también al socio fundador Juan I. Negri por sus trabajos en pro de la organización de la sociedad.

Esta sociedad gremial tiene el propósito de realizar una activa campaña en pro de la higienización de los talleres donde trabaja el gremio, lo que, en general, debe ser el deber de todos los obreros.

La sociedad Obreros broncos y anexas conmemorará el undécimo aniversario de su fundación con una valeda teatral y bailes que se efectuará hoy sábado en los salones de la sociedad "Giuseppe Garibaldi", Sarmento 2119.

Como en el doctorado de los hombres, todos tenían el rostro pegado a la tierra y en tanto que unos, poseedores de títulos, sobresalían de la masa de otros, más para hacerse oír mejor, otros se hundían en el pavimento, conversaban entre sí.

LEON TOLSTOY
RESURRECCION

En aquel instante, un hombre con traje de drapado, se acercó a él y le dijo: "¿Dónde vas?" — "Gracias, señor."

— ¡Mi novia se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea.

— ¡Mi novia se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea.

— ¡Mi novia se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea.

— ¡Mi novia se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea.

— ¡Mi novia se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea. Aquella joven se le ha ocurrido esta idea.

BANCOS

BANCO ALEMÁN TRANSATLANTICO - Oficina principal en Buenos Aires. - Casa Matriz: Río de Janeiro y 2500...

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA - Casa Matriz: Reconquista 200. Buenos Aires. Capital suscrito \$ 100.000.000...

OPERACIONES DEL BANCO - En el exterior: Barcelona, Bilbao, Cuba, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo...

AGENCIAS EN LA CAPITAL - N.º 1 Pueyrredón 185. N.º 2 Almirante Brown 1422. N.º 3 Vial 2099...

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA - Único correspondiente de la República del Tesoro Italiano del Banco di Napoli...

SUCURSALES - En la capital: N.º 1, calle Corrientes esq. Pueyrredón; n.º 2, Montes de Oca...

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA - Único correspondiente de la República del Tesoro Italiano del Banco di Napoli...

SUCURSALES - En la capital: N.º 1, calle Corrientes esq. Pueyrredón; n.º 2, Montes de Oca...

SUCURSALES - En la capital: N.º 1, calle Corrientes esq. Pueyrredón; n.º 2, Montes de Oca...

SUCURSALES - En la capital: N.º 1, calle Corrientes esq. Pueyrredón; n.º 2, Montes de Oca...

AGENCIAS - En Bahía Blanca, Puerto Ingeniero White. Capital autorizado \$ 20.000.000...

SE ABONA - Per depósito en cuenta corriente hasta pesos 100.000 oro, 1 olo anual. Per depósito en cuenta corriente hasta pesos 200.000 mla., 1 olo anual...

BANCO "EL HOGAR ARGENTINO" - Sociedad de crédito real (Coop. Lda.) Fundado en 1899. Casa Matriz: AVENIDA DE MAYO 886...

Facilita la adquisición de casas sobre hipotecas de casas y campos. mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales...

Propaganda antialcoólica - Publicaciones de la Sociedad "Luz" en venta en la administración de LA VANGUARDIA...

ACABEZAS - SARMIENTO 522 al 562 entre Ronda y S. María (L.A.). Anuncios generales para hombres, jóvenes, niños, niñas y bebés. La casa más importante de la América del Sur...

CIGARROS "SANTA CLARA" - 10 Cts. Exigjan esos cigarros.

COCHEROS, VELAS - Cache Coronay, Coche doble Ancla. Exigjan esos cigarros.

MUEBLES DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR - 7 PIEZAS (Matrimonio) \$ 160. COMEDOR, NOGAL Y ROBLE (Matrimonio) \$ 260.

TERZA HERMANOS - Fábrica: ROJAS 749 (Caballito) 3045-RIVADAVIA-2045. Coop. Telef. 999, Oeste. Cooperativa Telefónica 210, Norte.

Fotografía Dagnino Hno. 633-ENTRE RIOS-633. Sucursal: SANTA FE 3013 - B. A.

IMPRESA Lotito y Barberis 138- Balcarce - 138. TEL. COOPERATIVA 3299, Central.

NUEVOS LIBROS - El catálogo de nuestra Librería ha sido actualizado con las siguientes obras...

LOS MANDARINES - Los más exquisitos CAFÉES y TEEES. ENVASE ESPECIAL. Patenteado por el superior gobierno de la nación.

BUZO MECANICO - Modelo No. 11. Illustration of a mechanical device.

"Los Obreros" - Nuestra ropa no se descose. (Marcas reg. str. das). ENVIOS a cualquier punto de la República.

CASA ROVEDA - Juan y Federico Roveda. DEFENSA 818 - Buenos Aires. ROPA PARA OBREROS. NUESTRAS SOLIDAS CONECCIONES de INVIERNO.

Evita Fumar Mal Toscano - El que exige el verdadero anillo del FAMOSO AVANTI LEITIMO.

HERNIAS - (QUEBRADURAS) - Se reducen radiales y raplasmos. Exite seguro, por rebeldes que sean, a todas edades y sexos...

Cigarros Sociales - 33 CIGARRILLOS - de 20 cent. Con premios. Marcas libres no pertenecen al Trust.

Libros para todos los oficios e industrias - Pidan lista de precios adjuntando estampillas para el envío, a Félix Pedetti, Belgrano 3048.

NO MAS OBESIDAD - NI VIENTRES CAIDOS. Señoras y hombres volverán a su estado natural de cuerpo esbelto y elegante...

EL PROBLEMA de los CRIADOS desaparece si Ud. PLANCHA ELECTRICAMENTE CALIENTA ELECTRICAMENTE COCINA ELECTRICAMENTE. G.A. ALEMANA TRANSATLANTICA DE ELECTRICIDAD.